

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTORICA, LITERARIA Y ARTISTICA



SEVILLA, 1983

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA

HISTORICA, LITERARIA

Y ARTISTICA



Publicaciones de la
EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE SEVILLA
DIRECTOR: ANTONIA HEREDIA HERRERA

RESERVADOS LOS DERECHOS

Depósito Legal: SE-25-1978

Impreso en España, en los Talleres de la IMPRENTA PROVINCIAL.—SEVILLA

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA
HISTORICA, LITERARIA
Y ARTISTICA

PUBLICACION CUATRIMESTRAL



2.^a EPOCA
AÑO 1983



TOMO LXVI
NUM. 201

SEVILLA, 1983

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTORICA, LITERARIA Y ARTISTICA

2.^a EPOCA

1983	ENERO - ABRIL	Número 201
------	---------------	------------

DIRECTOR: ANTONIA HEREDIA HERRERA

CONSEJO DE REDACCION:

MIGUEL ANGEL PINO MENCHÉN, PRESIDENTE DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL

ISABEL POZUELO MEÑO

JUAN MORA CABO

MANUEL RUIZ LUCAS

FRANCISCO MORALES PADRÓN

OCTAVIO GIL MUNILLA

ANTONIO DOMÍNGUEZ ORTIZ

MANUEL GONZÁLEZ JIMÉNEZ

ANTONIO COLLANTES DE TERÁN SÁNCHEZ

JOSÉ M.^a DE LA PEÑA CÁMARA

VÍCTOR PÉREZ ESCOLANO

JOSÉ HERNÁNDEZ DÍAZ

PEDRO PIÑERO RAMÍREZ

ROGELIO REYES CANO

ESTEBAN TORRE SERRANO

ENRIQUE VALDIVIESO GONZÁLEZ

JUANA GIL-BERMEJO

ANTONIO MIGUEL BERNAL

CARLOS ALVAREZ SANTALÓ

SECRETARÍA Y ADMINISTRACIÓN:

CONCEPCIÓN ARRIBAS RODRÍGUEZ

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y DISTRIBUCIÓN: PLAZA DEL TRIUNFO, 1

APARTADO DE CORREOS, 25 - TELÉFONOS 22 28 70 - EXT. 154 Y 22 28 31

SEVILLA (ESPAÑA)

S U M A R I O

Páginas

ARTICULOS

- HERRERA GARCÍA, Antonio.—*Inventarios de archivos desaparecidos del Aljarafe sevillano (Escribanía de Bollullos de la Mitación, Gerena y Salteras)* 1
- PARIAS SAINZ DE ROZAS, María.—*Vicisitudes del Patrimonio rústico del XII Duque de Osuna* 73
- PÉREZ BLANCO, José.—*Movimientos migratorios en Andalucía (1962-1979)* 105
- REGUERA RODRÍGUEZ, Antonio T.—*Las marismas del Guadalquivir. Proyectos e intentos seculares para su puesta en cultivo y recuperación productiva* 113
- HERNÁNDEZ GUERRERO, José A.—*Análisis semántico del simbolismo paisajístico en la poesía de Pedro Pérez-Clotet* 129
- MONTERO, Juan.—*Algo más sobre las peripecias editoriales de las obras de Garcilaso de la Vega con anotaciones de Fernando de Herrera* 157
- MEDIANERO HERNÁNDEZ, José María.—*Las pinturas de la antigua mezquita-catedral hispalense, análisis cultural e iconográfico de unas obras desaparecidas* 173
- MORALES, Alfredo J.—*“Clausura mística del alma”. Un nuevo ejemplo de las relaciones entre mística y plástica* 187

MISCELANEA

- LAFITA, Teresa.—*Exposición-homenaje a Murillo: su época en la pintura* 199

LIBROS

Temas sevillanos en la prensa local (septbre.-dicbre. 1982).

JOSÉ J. REAL HEREDIA 203

Crítica de libros

VILLAS TINOCO, Siro: *Málaga en tiempos de la Revolución francesa.*—Juan I. Carmona García 211

CALDERÓN QUIJANO, José Antonio: *Las espadañas de Sevilla.*—Jorge Bernales Ballesteros 213

AGUILAR PIÑAL, Francisco: *Historia de Sevilla. Siglo XVIII.*—José Cebrián García 214

MISCELANEA

EXPOSICION - HOMENAJE A MURILLO: SU EPOCA EN LA PINTURA

Durante los meses de mayo y junio en Sevilla, octubre en Aranjuez y noviembre en Barcelona ha tenido lugar, en 1982, la exposición titulada "La época de Murillo: Antecedentes y consecuentes de su pintura", que ha constituido un fundamental acontecimiento artístico del año de gracia de 1982, en que se cumplía el tercer centenario del nacimiento del pintor sevillano que lograra alcanzar una de las más altas cimas en la pintura española.

En esta magnífica muestra, fruto de un acuerdo entre las Excmas. Diputaciones de Sevilla, Barcelona y Madrid, y organizada bajo el Comisariado de los Profesores Enrique Valdivieso y Juan Miguel Serrera, se contemplan más de dos siglos de plástica: desde fines del XVI a las postrimerías del XVIII. En ella, ochenta y dos obras, de las que nueve corresponden al Maestro, siendo las restantes de pinceles anteriores y posteriores a él, pero todos de autores nacidos en Sevilla o documentados en esta ciudad a partir de un momento determinado de su cronología.

Si prescindimos del capítulo abierto de las copias, el conjunto no se inserta dentro de "lo murillesco", resultando una valiosísima representación y selección de la pintura sevillana, con nombres que marcaron hitos dentro de la estética barroca. Así, y entre los antecedentes: Alonso Vázquez, Pacheco o Roelas; coetáneos: Herrera el Viejo, su hijo, el Mozo, y Zurbarán. Posteriores: Valdés Leal y su hijo Lucas Valdés, Pedro Núñez de Villavicencio, Márquez de Velasco (hasta ahora prácticamente desconocido, y la mayoría de sus obras atribuidas a otros grandes del Barroco, siendo, sin embargo, de una personalidad acusadísima), Domingo Martínez y Espinal.

En definitiva, cuarenta pintores que contribuyeron a convertir en museos iglesias, catedrales y palacios a través de sus óleos.

Un criterio definidor del conjunto expuesto podría ser el iconográfico, atendiendo a la variedad temática: santos, en actitud de éxtasis místico, muy preferentemente; mariologías, en las que destacan las Inmaculadas; naturalezas muertas, presentes en muchos lienzos aunque de forma accesoria; las "vánitas", constantes en multitud de detalles; sacras conversaciones; retratos, paisajes y niños.

Si por algo podemos decir que se "comprende" el Barroco, es por sus constantes relaciones con las polivalentes formas de la vida que se debaten entre la religiosidad y el ascetismo, por un lado, y por la grandiosidad y

grandilocuencia, por otro; todo lo que le otorgará ese sentido dinamista con que se reviste cualquier obra en su traducción más instantánea de "costumbres". Las relaciones entre pintura y poesía ("La Muerte y el joven galán", de Pedro Campobón), pasajes literarios y paisajes ("Paisaje con pastores" de Iriarte y "Muerte de Absalón" de Miguel Luna, ambos de un fuerte sabor romántico), escenas que, desde la panorámica omnipresente del teatro, van acudiendo a los lienzos ("Triunfo del Santísimo Sacramento" de Herrera el Mozo y "Adoración de los pastores de Antolínez, en los que el efecto lumínico se erige en protagonista), retratos con un trasfondo psicológico, sobre todo en Murillo ("San Isidoro" y "San Leandro", serenidad y sabiduría, respectivamente), realismo y naturalismo conseguirán el diálogo y la comunicación con el espectador, siendo éste uno de los principales atractivos de la pintura barroca ("P. Alfonso de Sotomayor" de Juan de Valdés Leal). Legítimo heredero del Maestro en lo que al "tema de niños" se refiere, será Núñez de Villavicencio (alejado de los copistas) en su "Niños jugando a los dados".

Esta Exposición, que desde el manierismo avanza hasta el rococó ("Santa Bárbara" de Domingo Martínez), se halla sujeta a un código que la Contrarreforma otorga, para el que se pondrán al servicio pintores y teóricos, en su labor fidelísima a los dogmas. La clientela, bien representada, civil o eclesiástica es lo que pide por pertenecer a tales estadios ideológicos en la carrera evolutiva de la forma. Estas exigencias serán las que los jesuitas de la época impondrán a Alonso Vázquez en su "Aparición de Cristo a San Ignacio", hasta el punto que el pintor habrá de repetir el rostro del fundador de la Compañía, por ser la primera versión que realizó excesivamente sensual y humana para el hieratismo jesuítico.

Sin embargo, los autos se irán desprendiendo de este concepto religioso, para dar salida a la implantación de los grandes temas nuevos, como los interiores, naturalezas muertas, bodegones que representarán las distintas estaciones del año (los cuatro lienzos de Francisco Barrera), pero sin que con ello se entronque con el ámbito pagano a que la mitología, tan de moda en las diferentes escuelas europeas coetáneas, da lugar en su aceptación de influencias; para ello las imágenes que han significado lo profano se vestirán, en nuestras concepciones de la plástica, de los símbolos que el mensaje satisface: las venus botichelianas quedarán convertidas en las mártires ("Santas Justa y Rufina" de Esquivel), las "evas" darán ocasión para el desnudo, y las tablas de Cristo donde se perfila lo apolíneo ("Flagelación" de Herrera el Viejo). Pero todo referente a la didáctica de la devoción.

La formación o escolástica, los niveles sociales, los temperamentos, las mentalidades serán los que dividan a toda esta serie de autores que definen la época de Murillo en esta magnífica Exposición.

Teresa LAFITA